1. **La verdad en entredicho:**
   * **Tiempos de persecución.**
     + El periodo de persecución es anunciado de tres maneras distintas: “tiempo, tiempos y medio tiempo” (Dan. 7:25; 12:7; Ap. 12:14); 1.260 días (Ap. 11:3; 12:6); 42 meses (Ap. 11:2; 13:5). Todas las expresiones indican un solo periodo: 1.260 días.
     + Bajo el principio de “día por año” (Ez. 4:6; Nm. 14:34), este periodo de persecución abarca 1.260 años de historia: de 538 a 1798.
     + Tal como se profetizó, Dios preparó un lugar para ayudar a la iglesia fiel: el desierto, es decir, lugares poco habitados (Ap. 12:6, 14).
     + En el tiempo de dificultades y persecución, los creyentes fieles se mantuvieron firmes en defensa de la verdad, refugiados en el amor y el cuidado de Dios (Sal. 46:1-3).
   * **Fidelidad en la persecución.**
     + Una vez que consiguió el poder político, la Iglesia Romana comenzó a corromperse y a usar su poder para exigir que todos cumpliesen sus preceptos religiosos, muchos de los cuales habían sido pervertidos.
     + Para evitar que el vulgo se rebelase contra su autoridad, le arrebató lo más precioso: la Palabra de Dios.
     + Pero se levantaron fieles que, guiados por las enseñanzas bíblicas y siguiendo el consejo de Judas, lucharon con vigor para defender su fe (Judas 1:3).
2. **La defensa de la verdad:**
   * **Compartiendo la Biblia: los valdenses.**
     + Pedro Valdo (1140-1218), un rico empresario francés que renunció a sus riquezas por predicar a Cristo, fundó el movimiento de los “Pobres de Lyon”, conocidos como “valdenses”.
     + ¿Qué caracterizó a los valdenses?
       1. Fueron los primeros en disponer de la Biblia en su propio idioma (hasta entonces, solo estaba disponible en latín, griego o hebreo).
       2. Al ser un libro prohibido, lo copiaban en cuevas, escondidos de los papistas que los asediaban.
       3. Siempre llevaban consigo porciones bíblicas que, en momentos oportunos, compartían con otros dándoles esperanza y ánimo en el Señor.
       4. Conservaron durante siglos las verdades bíblicas que conocían. Eran conocidos por su fidelidad y devoción.
       5. Aldeas enteras se convertían tanto en el sur de Francia como en el norte de Italia, el Piamonte.
       6. La mayor parte de estas aldeas fueron arrasadas por el Papado, y sus habitantes masacrados.
   * **El lucero de la reforma: Juan Wiclef.**
     + Juan Wiclef (1324-1384) dedicó gran parte de su vida a traducir la Biblia al inglés. ¿Qué le motivó a ello? Dos razones: Cristo le había transformado mediante la Palabra; y deseaba compartir el amor de Cristo con los demás.
     + Por supuesto, esto le enfrentó a la Iglesia oficial. Gracias a sus contactos con los altos cargos de Inglaterra, Juan evitó la muerte a manos de la Iglesia.
     + En 1428 los restos del reformador fueron quemados, y sus cenizas arrojadas al río. Sus cenizas esparcidas se convirtieron en un símbolo de su legado.
     + La pequeña luz de la verdad que encendió Juan Wiclef llegó a Bohemia, donde Juan Hus tomó su legado. De esta manera, la verdad se fue abriendo paso hasta los albores de la reforma. El día comenzaba a clarear.
   * **Fortalecidos por fe: Juan Hus y otros.**
     + Tras Juan Wiclef se levantaron otros reformadores:
       1. Juan Hus (1370-1415)
       2. Jerónimo (1360-1416)
       3. Tyndale (1494-1536)
       4. Hugo Latimer (1490-1555)
     + ¿Qué les dio valor para llevar adelante sus reformas y enfrentar los problemas y la muerte?
       1. Creyeron en las promesas de Cristo
       2. La fuerza de Cristo les bastaba para superar las pruebas
       3. Hallaban gozo en participar de los sufrimientos de Cristo
       4. Su fidelidad era un poderoso testimonio para el mundo
       5. Miraban más allá del presente, hacia el futuro glorioso
       6. Sabían que la muerte era un enemigo derrotado
       7. Se aferraban a las promesas de la Palabra de Dios
     + Juan Hus fue encarcelado y, finalmente, quemado en una hoguera. Desde la cárcel escribió: “cuán misericordioso ha sido Dios conmigo, y cuán admirablemente me ha sostenido”.
     + Así como las promesas de Dios sostuvieron a su pueblo en el pasado, también nos sostienen a nosotros hoy.